

ALTERACIONES NEUROLÓGICAS Y HEPÁTICAS CAUSADAS POR COVID-19

Científicos y médicos de la Universidad de Estrasburgo (Francia) han comunicado los trastornos neurológicos observados en pacientes ingresados en la UCI por COVID-19 debido al SARS-CoV-2. El síndrome agudo respiratorio severo (SARS) debido a la infección por el coronavirus se asoció con encefalopatía, agitación, convulsiones y confusión mental así como signos anormales del tracto corticoespinal, según una serie de casos publicada en *The New England Journal of Medicine*.

El examen neurológico se realizó en 8 pacientes al ingreso en la UCI (antes de la sedación) y luego en 39 pacientes (67%) cuando la sedación se detuvo. La agitación y convulsiones estuvieron presentes en 40 pacientes (69%) cuando se suspendió el bloqueo neuromuscular, y de estos, 26 tenían confusión mental.

Se realizó resonancia magnética cerebral en 13 pacientes debido a las severas manifestaciones encefalopáticas. Los datos mostraron en 11 pacientes disminución del riego sanguíneo en las zonas fronto-temporales de los dos hemisferios cerebrales, dos de los cuales acabaron haciendo un ictus. En contra de lo que se esperaba las muestras de líquido cefalorraquídeo fueron negativas para SARS-CoV-2 en todos los pacientes. Los autores se preguntan, por tanto, si estas alteraciones neurológicas son debidas a la conocida como “tormenta de citoquinas” inductora de inflamación cerebral aguda o a la supresión del tratamiento farmacológico.

Por otra parte, un estudio, publicado en *Clinical Gastroenterology and Hepatology*, mostró que más de un tercio de los pacientes ingresados en el hospital con SARS-CoV-2 tenían una función hepática alterada, muchos de los cuales estaban siendo tratados con los antivirales lopinavir / ritonavir. Una mayor proporción de pacientes con función hepática anormal presentó fiebre alta en comparación con los que tenían una función hepática normal (14.5% vs 4.3%). Entre los pacientes con función hepática anormal había más varones que mujeres. Todos mostraron niveles elevados de procalcitonina y proteína C reactiva.

Una proporción significativamente mayor de pacientes con función hepática anormal (57.8%) habían recibido lopinavir / ritonavir en comparación con los que mostraban función hepática normal. Por esta razón los autores de este estudio no recomienda el empleo sistemático de estos antivirales para el tratamiento de COVID-19 hasta que se clarifiquen más adecuadamente estos efectos observados.